

EDITORIAL

"Pyrenáica" es de todos

*C*ARA a la próxima Asamblea Regional a celebrar en Vitoria en el mes de octubre, pienso que debemos de acudir a ella, con unas ideas claras, sobre los diversos aspectos que en la misma se tratarán. Indudablemente, uno de los temas será el funcionamiento actual y futuro de PYRENAICA, nuestra reaparecida revista.

Como director de la misma, tanto a mí como a mis colaboradores, nos gustaría saber vuestro parecer sobre su actual momento, deficiencias, nuevas orientaciones, etc., etc.

Por lo tanto y en bien de su futuro, debemos de ir preparados, para realizar una auténtica crítica constructiva, libres de todo prejuicio y con la completa seguridad de que será bien acogida.

Lo anteriormente planteado, se refiere a una de las partes. Los suscriptores. Ahora viene la otra parte.

La dirección de la revista y su equipo de colaboradores.

¿Estamos satisfechos de nuestro trabajo? ¿Y de los montañeros vascos- navarros en general?

Habrá quien piense, que al año escaso de hacerme cargo de la revista, pronto es para empezar a poner pegats.

Pues sí, quizás sea pronto, pero creo que cuanto antes «le pongamos el cascabel al gato», mejor será para todos.

Iremos por partes.

Falta de colaboradores: Con la cantidad de actividades que se realizan en la región y fuera de la misma por nuestros montañeros, es bajísimo el número de los que, quizás por modestia, nos mandan unas líneas.

En este número doble que hoy os presentamos, tenemos un ejemplo en el siempre joven Angel de Sopena, que con tanto cariño ha preparado una historia de sus primeros tres miles.

Pobreza de suscriptores: Comprendo perfectamente que, el estar cuatro años en el silencio, es mucho para una publicación como la nuestra, prácticamente de minorías, pero ya ha transcurrido más de un año desde su reaparición y pienso que todos los aficionados conocen ya su existencia.

Sin embargo, el número de suscriptores, que descendió notablemente con el primer reembolso, debido principalmente a cambios de domicilio, etc., no va al ritmo ascendente que deseáramos.

Si queremos que PYRENAICA siga manteniendo su clase y prestigio e ir a más, necesitamos doblar prácticamente el número de suscriptores.

Quizás sea tópico y no seamos nada originales si decimos que este Editorial podía ser la llamada, al comienzo de una campaña de captación de nuevos socios, con el repetido lema de: Cada suscriptor, uno nuevo.

Un esfuerzo entre todos puede ser la solución.

Ejemplo simpático en este apartado es el gesto de la E.N.A.M. Vizcaína, que por medio de su director, Tellería, ha formalizado la suscripción de sus 34 miembros.

No quiero parecer pesado y termino, pidiéndooos que no dejéis que la ilusión que me animó a tomar este cargo, de director de PYRENAICA, impulsado por mi amor a la montaña, se vaya desvaneciendo por falta de un poco de colaboración.

Os saluda vuestro amigo,

CASIMIRO BENGOCHEA.